

UN LLAMADO PARA TODOS

Houses of Light Church • Noviembre 6 y 7 • Oscar Mejía

I. INTRODUCCIÓN

- A. Estamos viviendo tiempos cruciales donde Dios está enfatizando la importancia de enfocarnos primero en la oración y en establecer un lugar de reposo y como iglesia estamos respondiendo, estamos viendo un mover muy dulce de Su Presencia en medio de nosotros y queremos seguir viéndolo. Al mismo tiempo, vemos como en el mundo está aumentando la presión, la ansiedad, el temor y muchas cosas están afectando a la sociedad y aún a nosotros mismos en algunas áreas. Vemos como hay una gran crisis de identidad en las generaciones y ¿Quién se hará cargo?

II. JESÚS NOS DIO AUTORIDAD

- A. La autoridad que Jesús le dio a los discípulos, es la misma autoridad que nosotros como discípulos de Jesús tenemos.

“35 Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. 36 Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.

37 Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. 38 Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” (Mateo 9:35-38)

- B. Jesús comisionó a los discípulos como respuesta ante la necesidad de obreros. Los Doce fueron solo el comienzo de los obreros que Jesús envió para continuar Su ministerio al proclamar el mensaje del reino y liberar Su poder.

“Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.” (Mateo 10:1)

- C. Las Escrituras nunca sugieren que los discípulos hubieran sanado a los enfermos antes de este tiempo. Este es otro aspecto del poder sin precedentes de Jesús. Ni siquiera Moisés o Elías tenían autoridad para impartir un poder como este a sus discípulos. El poder de Elías le fue impartido a Eliseo solo después de que fue llevado al cielo.

- D. Más tarde, Jesús los comisionó para llegar a todas las naciones (gentiles) y enfatizó que todos los creyentes pueden predicar el evangelio, sanar a los enfermos y expulsar demonios (Mateo 28:18-20; Marcos 16:17-20). La misión a los gentiles se ordenó después de la resurrección de Jesús.

“17 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán en las manos serpientes, y si

bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.” (Marcos 16:17-18)

III. UN LLAMADO A SER PADRES

- A. La autoridad que Jesús nos dio no es solo para sanar enfermos o echar fuera demonios, ni tampoco solo para tener un ministerio de muchas personas; sino que nos dio autoridad también para ser padres espirituales sobre una generación.

“5 He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. 6 El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.” (Mal. 4:5-6)

- B. El ministerio de los últimos tiempos (tiempos actuales) se verá como el ministerio de Elías, alguien que fue usado con poder, señales y prodigios, pero que al mismo tiempo hacía volver el corazón de los padres a los hijos y viceversa.
- C. Actualmente el mundo ha querido liderar a las generaciones a través de su influencia. No le han pedido permiso a nadie para hacerlo, simplemente lo hacen y está dirigiendo a muchos a la destrucción y perdición. En cierta manera, el mundo se ha convertido en padres de una generación entera.
- D. Volver el corazón de los padres a los hijos, no es solo desde el aspecto biológico, es decir, padres que hacen volver el corazón de sus hijos biológicos, que definitivamente tiene gran parte esto; sino que es también en el ámbito espiritual. No podemos evadir la responsabilidad que como hijos de Dios tenemos. Pues Él nos dio autoridad para discipular a las naciones.
- E. La iglesia a nivel mundial carece de líderes locales que tomen responsabilidad sobre las personas a su alrededor, y esto es alarmante pero al mismo tiempo no es culminante, todavía hay tiempo para que nos levantemos como líderes locales para tomar responsabilidad. Daniel fue un líder en medio de tiempos muy difíciles, que a su corta edad tomó responsabilidad espiritual de una nación entera.
- F. El llamado al liderazgo suena muy grande para muchos, de hecho la palabra “líder” es abrumante para algunas personas, debido a que tuvimos experiencias no tan buenas en el pasado y por lo tanto lo vemos a través del lente del error de otros, que de lo que Jesús realmente se refería al llamado de ser líderes. Ser un líder es ser un padre, es tener una influencia en otros.
- G. Dios nos ha permitido ver, a través de estos últimos casi dos años, lo que es verdaderamente importante. Él nos habló de la prioridad de la oración, y segundo la importancia del uno a uno. Ese lugar donde me conecto con el corazón de las personas y juntos somos transformados a lo que Él quiere. Y esto es el liderazgo, conectarse con el corazón de las personas para juntos llegar a

donde Dios quiere que lleguemos. Jesús fue un líder que lideró desde la oración (relación con el Padre) y desde la relación con sus discípulos.

- H. Estamos preparándonos para la Segunda Venida de Jesús, para estar listos para cuando Él regrese, pero también nos preparamos para los moveres de Dios en nuestro tiempo. El Señor va a manifestar Su gloria y Su ira al mismo tiempo, y esto requiere de una preparación constante. No solo me preparo a mi mismo, sino que también preparo a otros para lo que ha de venir.
- I. Tener esta perspectiva, nos ayudará a tener claridad y ánimo para entonces abrazar el llamado al liderazgo.

IV. SI CREES EN JESÚS, YA ERES LLAMADO A SER LÍDER

- A. Creer en Jesús y vivir Su Palabra ya nos posiciona como líderes en nuestra sociedad, no desde un sentido de superioridad sino más bien desde la responsabilidad de predicar el mensaje del evangelio y hacer discípulos.

“19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;” (Mateo 28:19)

- B. Nuestra respuesta natural ante el amor que tenemos por Jesús es hablar de Él y al mismo tiempo, hacer discípulos. Queremos que otros vivan la experiencia que nosotros hemos vivido, queremos que otros conozcan lo que hemos conocido.
- C. El llamado a servir en nuestra iglesia local, no es solo un llamado a ocupar una posición, ni mucho menos una “deber”, sino que más bien es una oportunidad de poder llevar a cabo el llamado de ser padres de una generación.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Crees que Jesús puede usarte de la misma forma que uso a los discípulos?
2. ¿Estás siendo un padre espiritual para otros?
3. ¿Qué te detiene de ser un líder en la comunidad donde estás?